

## INTRODUCCIÓN AL NÚMERO

# De la investigación sobre lo concreto a lo universal en pro del interés general: investigación educativa al servicio de la sociedad

Fabrizio Manuel Sirignano

Direttore Centro di Lifelong Learning, Università degli Studi Suor Orsola Benincasa di Napoli, Italia

{fabrizio.sirignano@unisob.na.it}

Recibido el 21 Diciembre 2015; revisado el 21 Diciembre 2015; aceptado el 24 Diciembre 2015; publicado el 15 Enero 2016

DOI: 10.7821/naer.2016.1.160

La Educación es un concierto complejo de acciones que, sobre la base de la dedicación, el esfuerzo y la cooperación, tiene la vocación de conferir a las personas las aptitudes, conocimientos, preparación, recursos cognitivos y valores para poder realizar su adecuado desarrollo personal y en pro del bien e interés generales. La Educación se establece como un engranaje que articula la función del docente y el discente, las estrategias y los métodos pedagógicos y didácticos generales y específicos, los sistemas de organización de los centros, la innovación y la investigación, los recursos económicos que deben destinar – como prioridad estratégica – los gobiernos, la dotación en medios y recursos, etc. Como decimos, un engranaje complejo que atañe a toda la sociedad, pues es toda la sociedad la que se debe beneficiar de la mejor Educación posible para sus ciudadanos.

Tirant lo Blanch, el caballero protagonista de la novela homónima del también caballero valenciano Joanot Martorell – *editio princeps* Valencia 1490, con traducciones al español (Valladolid, 1511) y al italiano (la novela triunfó en la Italia del Renacimiento y del Barroco: Venecia, 1538, 1566 y 1611) –, en un famoso pasaje de la novela, pronunciado ante la corte imperial de Constantinopla, establece que, para ganar la guerra – la novela tiene por contexto la guerra que libra el Imperio Bizantino a mediados del siglo XV contra los otomanos y, al menos, en la literatura, Tirant, logra salvar Constantinopla de la conquista turca – son necesarias tres cosas: “gente, alimentos y dinero”.

Con nuestras disculpas por usar el símil militar, deseamos subrayar que este pasaje de esa novela ya claramente renacentista (que Cervantes calificó en su *Quijote* como “el mejor libro del mundo”) nos sitúa los 3 pivotes sobre los que fundamentar una Educación, cuando menos, adecuada: “gente”, el pueblo, las personas, las que realizan y reciben la acción educativa, pues un pueblo con formación y con la mejor educación y a lo largo de toda su vida, desde la edad infantil hasta la educación “permanente” – *long-life learning* –, estará en óptimas condiciones de poder aportar lo mejor para el conjunto de la sociedad; “alimentos”, no se trata sólo de procurar al pueblo de la necesaria y adecuada alimentación, sino también de dotarlo con los mejores “alimentos” para la inteligencia, la formación o, como figuraba en el frontispicio de la Biblioteca del faraón Ramsés II, “alimento para el alma”; “dinero” para dotar suficientemente un bien estratégico para la sociedad como es la Educación, para que sea de la mejor calidad y universal,

para que toda la sociedad, inclusiva y sin exclusión de ningún tipo –ni por causa económica, ni de raza, ni de credo, ni de género, ni por discapacidad, etc.– pueda tener una educación de calidad.

De hecho, la Educación misma también es –debería ser siempre– omnímoda, ubicua, y realizada en todo momento y lugar y del modo más rápido posible. La Educación no debe esperar y lo debemos esperar todo de ella y todo de quienes la tienen, que debería ser toda la sociedad. De hecho, se podría decir que la Educación debe ser algo “OMNIMODVS, VBICVVS ET IPSO FACTO ATQUE OMNI TEMPORE FACTUS”; tal y como para el espíritu olímpico se cumple aquello que dijo el Barón de Cubertain: “Más fuerte, más alto y más lejos” [FORTIOR, ALTIVS ET CITIVS].

Ponerlo todo al alcance de todos, en todo momento y lugar, y para el beneficio de todos es un noble objetivo, una vocación en sí misma; máxime cuando responda a la voluntad pro bono de poder ser de provecho para toda la sociedad, e inspirada y a la vez inspiradora de valores. Además, se debe basar sobre la innovación de la investigación de excelencia y tener el objetivo de poder facilitar a la sociedad y a la comunidad científica el mejor conocimiento posible; y hacerlo de modo que, además, las autoridades puedan legislar sobre la Educación del mejor modo y puedan destinar los recursos necesarios.

En este contexto, la investigación debe basarse en aspectos tales como la internacionalización, interdisciplinariedad y aplicación a la sociedad. En todo ello, la Universidad debe ser punta de lanza en la acción de dar luz tan intensa y nítida que permita disipar las sombras grotescas de la caverna de Platón, y ello se traduce por “editar”, que significa ‘dar a la luz’, ‘preparar para ser publicado’, ‘publicar’, ‘dar a conocer’. De esta forma, el caudal de la investigación, del desarrollo y de la innovación – I+D+i, nuevo mantra en la investigación universitaria –, al ser publicado, puede ser útil de verdad a la sociedad.

La Educación del siglo XXI no debe parecerse a lo que nos presenta esta famosa ilustración del siglo XV (ver fig. 1): un aula con un Magister (en la ilustración quiere representar al mejor maestro, Aristóteles, si bien lo presentan con un turbante a fin de darle un aire oriental, lo cual ya nos indica que no demasiado conocimiento se tenía en la época de cuestiones tan básicas) que profesa la clase, literalmente, *ex cathedra*, sentado y en un plano superior, ante unos alumnos (aquí sólo de género masculino) sentados en bancos o pupitres inmuebles/inamovibles que en nada permiten una relación

docente-discente que no sea la unidireccional, e incluso con alumnos que hablan entre ellos y no atienden, y hasta hay varios que se han dormido.



**Fig. 1.** Ilustración que representa un aula universitaria medieval

Por todo ello, me honro en presentar estos 8 artículos que han superado un estricto *double blind peer review* –de entre todos los recibidos en la revista—. Éstos nos presentan sendas aportaciones que resultan excelentes ejemplos de la investigación educativa actual.

Así, Qureshi Haider (Pakistán), analiza los factores causales del trabajo infantil en determinados distritos del sur de Punjab, Pakistán, teniendo como palabras clave, conceptos absolutamente vigentes en la sociedad actual, global, que debieran ser enmendados, como bien propone esta investigación: trabajo infantil, pobreza, desempleo, familia, castigo corporal. Por su parte, Vali Mehdinezhad y Zaid Sardarzhahi (Irán) estudian con detenimiento los comportamientos de liderazgo y su relación con la experiencia en gestión de los directores de centro educativo y su relación con la experiencia en la gestión de la dirección de las escuelas. El método utilizado en este estudio es el cuantitativo. Los conceptos clave del artículo están tan en boga por cuanto siempre es necesaria una efectiva y cooperativa dirección competente en los centros educativos (comportamientos de liderazgo, experiencia en dirección, director de escuela, maestro).

En una línea de coherente complementariedad se sitúa el artículo de García Redondo sobre los procesos de gobernanza que rigen la organización y gestión de las instituciones educativas en Portugal, en un contexto de análisis en el que las reformas educativas llevadas a cabo en este país, desde principios del siglo XIX (cuando la responsabilidad escolar es asumida exclusivamente por el Estado) a la actualidad. Las palabras clave sintetizan que se ocupa, además de la gobernanza como tal, de su aplicación a la administración y calidad educativas y en función de la legislación educativa.

En cambio, Delgado Algarra aporta una tesela más al mosaico con su estudio de las claves de la prosodia japonesa y análisis didáctico-técnico de OJAD (*Online Japanese Accent Dictionary*), al poner –valga la redundancia– el acento en el hecho de que la mayoría de los estudios sobre el acento en la enseñanza de las lenguas extranjeras indican que se presta una escasa atención a los aspectos prosódicos, tanto en materiales didácticos como en procesos discentes, y lo aplica al OJAD. Como indica en sus palabras clave, este artículo es una aportación sobre la tecnología educativa para el lenguaje sobre la ejemplificación de la lengua japonesa y el análisis de los contornos de entonación y del acento, aspectos esenciales para

conseguir la competencia en cualquier lengua, pues las competencias lingüísticas y comunicativas son esenciales para una adecuada Educación.

En este sentido, es muy pertinente el artículo de Herrera Torres & Buitrago Bonilla & Ávila Moreno, sobre la empatía en futuros docentes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Incide, como indican sus palabras clave, en la empatía, estudiantes de educación, género, edad y plan de estudios.

No podemos dejar de lado las TIC, y menos tal y como plantea su uso Marín Díaz y Sampedro Requena a fin de determinar el grado de valoración que manifiesta el alumnado del Grado de Educador Social de un conjunto de once herramientas Web 2.0 para la intervención educativa en el ámbito de la dinamización y participación familiar y comunitaria en los centros escolares. Sus palabras clave ya traslucen su alcance e interés global a la sociedad: dinamización social, centros escolares, WEB 2.0, educador social y educación superior.

Otro eslabón en esta cadena de atención a las TIC y su enorme potencial en investigación educativa es el artículo de Barroso Osuna y Cabero Almenara sobre las posibilidades educativas de la Realidad Aumentada. Se trata de una aportación esencial sobre, como condensan sus palabras clave, el uso de la Realidad Aumentada para la integración curricular y el desarrollo educativo de las tecnologías emergentes.

En una línea complementaria, Gutiérrez Porlán y Serrano Sánchez realizan una evaluación y estudian el desarrollo de la competencia digital de futuros maestros en la Universidad de Murcia. Sus palabras clave ya indican que se centran en algo tan esencial como la formación de los futuros maestros, sus competencias digitales y la mejora de la calidad formativa de la Universidad.

Completa la perspectiva el artículo de Sancho Gil sobre la necesidad de la promoción de las competencias digitales en Enseñanza Secundaria. Lo hace a partir de un estudio de caso, a fin de partir de la constatación fidedigna de la realidad para poder proponer soluciones. Como se sintetiza en sus palabras clave, se trata de una investigación que procesa información sobre los usos de las TIC en un ámbito tan importante como la Educación Secundaria –que afecta a una masa de población tan grande y a una edad tan determinante para la consolidación de la formación de la persona– para valorar qué métodos de enseñanza pueden resultar más efectivos y ofrecer guías seguras a la política educativa.

Investigación, desarrollo, innovación, internacionalidad, interdisciplinariedad, cooperación, análisis y proyecciones hacia la sociedad a partir de rigurosas investigaciones cuantitativas y de caso, de lo concreto rigurosamente analizado a lo universal en pro del interés general... Me honro en presentar excelentes investigaciones que pueden aportar mucho y bueno a la investigación educativa y a la sociedad.

Fabrizio Manuel Sirignano  
Direttore Centro di Lifelong Learning  
Università degli Studi Suor Orsola Benincasa di Napoli

Con el fin de llegar a un mayor número de lectores, NAER ofrece traducciones al español de sus artículos originales en inglés. Sin embargo, **este artículo en español no es el artículo original sino únicamente su traducción**. Si quiere citar este artículo por favor consulte el artículo original en inglés y utilice la paginación del mismo en sus citas. Gracias.